

# De filósofos del siglo XIV y románticos del siglo XXI

La vigencia del romanticismo y la obra de Santob de Carrión centran sendos ensayos de Iliá Galán, a los que se suma una nueva obra de teatro

CARLOS AGANZO



blogs.elnortedecastilla.es/elavisador/

La inquietud política, la pasión por el infinito, la devoción por la libertad, la dialéctica entre lo local y lo universal, el triunfo de la imaginación, el gusto por la derrota, el subjetivismo a ultranza, la atracción por la muerte, la apuesta por el idealismo, la exaltación de la tradición... son algunas de las características propias del Romanticismo. «Pocos movimientos –nos dice al respecto Iliá Galán– han tenido tanta influencia en la historia occidental como este, que empieza a finales del siglo XVIII y todavía con-

tinúa en nuestros días, aunque muchas veces difuminado y trasmutado».

Pocos autores como el profesor de Estética y Teoría del Arte Iliá Galán pueden dar testimonio de que tal afirmación es cierta. De hecho, su propia vida y obra –ni difuminada ni trasmutada– constituye un ejemplo de pervivencia de este movimiento estético, tan característico del siglo XIX europeo, en nuestro tiempo. Profesor invitado en universidades como la Sorbona, Oxford, Harvard o la New York University, autor de novelas, obras de teatro, ensayos y libros de poemas, viajero y aventurero impenitente, Iliá Galán (Miranda de Ebro, 1966) es un indudable personaje romántico del siglo XXI. Una condición que, lejos de ser única, en realidad representa, según él mismo nos cuenta en 'El romanticismo y sus

mutaciones actuales' (Dyckinson, 2013), un signo claro de cierto gusto del hombre actual, cansado del materialismo y de los excesos de un siglo XX demasiado oneroso para la humanidad. Un signo que este autor, que dedicó precisamente su tesis doctoral al gran filósofo alemán Shelling, identifica en este libro con algunos fenómenos de la literatura contemporánea como el renacimiento de las novelas negras y de terror, la hegemonía absoluta de la novela histórica, el gusto por la ciencia ficción o, simplemente, la filiación estética de autores como Arturo Pérez Revorte, Juan Manuel de Prada, Dan Brown o Umberto Eco. Por no hablar del propio Iliá Galán en algunos de sus libros de poemas, como 'Tempestad. Amanece', 'Ars Sacra' o 'Umbria al sol'.

Romanticismos aparte, Iliá



## EL ROMANTICISMO Y SUS MUTACIONES

Dyckinson. Madrid, 2013. 132 páginas. 12 euros.



## PINTAR EL CRIMEN DE LOS SÍMBOLOS

Sapere Aude. Siero (Asturias), 2013. 130 páginas. 9,99 euros.



## ORÍGENES DE LA FILOSOFÍA EN ESPAÑOL

Dyckinson. Madrid, 2013. 340 páginas. 26 euros.

**Santob de Carrión: «De bienes del callar la paz es uno entre ciento; de males del hablar el menor es la censura»**



Iliá Galán. :: JORGE VILLA BOLAÑOS

Galán, impulsor de un ciclo sobre pensamiento y espiritualidad en el siglo XXI, integrado en la Cátedra C.S. Lewis (el nombre del autor de las célebres 'Crónicas de Narnia') de la Universidad de la Mística de Ávila, es también autor, con fecha de 2013, de otro importante ensayo, en este caso dedicado a una de las figuras más relevantes de la cultura hebrea en la Castilla del siglo XIV, el palentino Santob de Carrión.

## Proverbios morales

En 'Orígenes de la filosofía en español (Actualidad del pensamiento hebreo de Santob)' (Dyckinson, 2013), Galán construye un espléndido comentario integral alrededor de los 'Proverbios morales' del que está considerado por Américo Castro como el primer filósofo en lengua castellana: un autor de sentencias, aforismos y reflexiones cuya filosofía, según el ensayista, también entronca directamente con el relativismo moral y estético del posmodernismo de nuestra época. «El sabio, que bien quería loar el callar y afear el hablar, esta razón decía: si fuese el hablar representado como plata, figuraría el callar como oro purificado. De bienes del callar la paz es uno entre ciento; de males del hablar el menor es la censura», escribió, seguramente entre 1355 y 1360 el rabí Sem Tob ibn Arduziel, conocido en su tiempo como don Santo, un sabio de origen judío que se expresaba con idéntica maestría en castellano y en hebreo, y que escribió este libro extraordinario seguramente entre 1355 y 1360. Muchas de sus reflexiones, en defensa de un subjetivismo que se oponía como única defensa ante un mundo desmedido y loco, cobran también hoy, a la luz del siglo XXI, el significado profundo de una manera de mirar el mundo, desde las asperezas de Tierra de Campos, con una profundidad que trasciende las culturas y las edades.

Una última pincelada para destacar, en la obra reciente del polígrafo Iliá Galán, la publicación también de una obra de teatro: 'Pintar el crimen de los símbolos' (Sapere Aude, 2013), donde el escritor habla del crimen y del gran teatro del mundo en el marco de una tertulia entre amigos, ambientada, eso sí, «siempre en Italia». Esa Italia romántica, tan de su gusto, que constituye uno de los ideales permanentes en la estética literaria y creadora de Iliá Galán.

Tres piezas en apariencia muy distintas, pero todas ellas representativas del extraordinario momento creativo de un autor de esencias románticas que busca denodadamente, en la lengua del tiempo, la propia expresión de su lengua personal.